Globethics Repository



El libro de los Salmos en su contexto literario [Psalms in their literary context.]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	de Freitas Faria, Jacir
Publisher	DEI-RECU
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-11-13 11:23:07
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/187887

[Ribla 52 – Salmos – Jacir – español]

El libro de los Salmos en su contexto literario

Jacir de Freitas Faria

Resumen
El presente artículo quiere ser una contribución al estudio de los Salmos en su contexto literario. En la primera parte, varias cuestiones introductorias a los Salmos serán tratadas, tales como: nombre, título, numeración, división, etc. A continuación, la poesía presente en los Salmos será analizada en sus diversos recursos sonoros y literarios.

Abstract
The present article aims to be a contribution to the study of the Psalms in their literary context. In the first part, several introductory questions will be treated, such as: name, titles, numbering, divisions, etc. After this, the poetry of the Psalms will be analyzed with its various resources of sound and poetic device.

Introducción

Obra de rara belleza literaria y espiritual, los Salmos son el resultado de una colección de fe rezada, cantada y decantada en la historia de la alianza entre Dios e Israel. Procurar compreender estas oraciones es lo mismo que no comprenderlas. Preguntar es simplemente preguntar: ¿Cuál es el significado de los Salmos en sus contextos literario y teológico? ¿Qué recursos sonoros y literarios el salmista utilizó para rezar? ¿Cómo rezar los Salmos hoy? ¿Los Salmos fueron escritos por comunidades o por personas? ¿Por qué en el libro de los Salmos encontramos solamente 150 Salmos? ¿Es posible datar los Salmos? ¿Por qué la Liturgia de las Horas de la Iglesia Católica eliminó partes de algunos Salmos en el breviario? Además, es de considerar la actualidad de los cuestionamientos que el propio salmista se propone: ¿Por qué estoy sufriendo? ¿Por qué el impío no perece? ¿Quién soy yo? Y Dios, ¿Quién es? ¿Quién me ayudará? ¿Quién me levantará el brazo? Responder a estas preguntas en la perspectiva literaria es lo que haremos en las páginas siguientes.

Los Salmos hablan naturalmente de Dios. En todo ven la acción de Dios. Nosotros, al contrario, no percibimos la realidad de este mismo modo. La oración para nosotros es un problema. En la realidad posmoderna, reconocerse delante de Dios es problemático. Muchas veces, la oración no expresa nuestra experiencia de vida. Vivimos en nuestros días un largo período de incertidumbre o, por qué no decir, de muchas certezas. Para nosotros, los Salmos presentan un lenguaje muy difícil, lleno de semitismos. Son modos de expresar los sentimientos que no son los nuestros. Además de eso, las traducciones no consiguen expresar la riqueza literaria de la poesía hebrea.

Releer los Salmos teniendo en cuenta las varias posibilidades que la lengua hebrea ofrece para expresar un pensamiento, una emoción, una oración, es lo que queremos hacer en las páginas que siguen. Nuestro objetivo será el de considerar los Salmos en la perspectiva literaria. Daremos las herramientas básicas para la interpretación exegético-teológica de un Salmo.

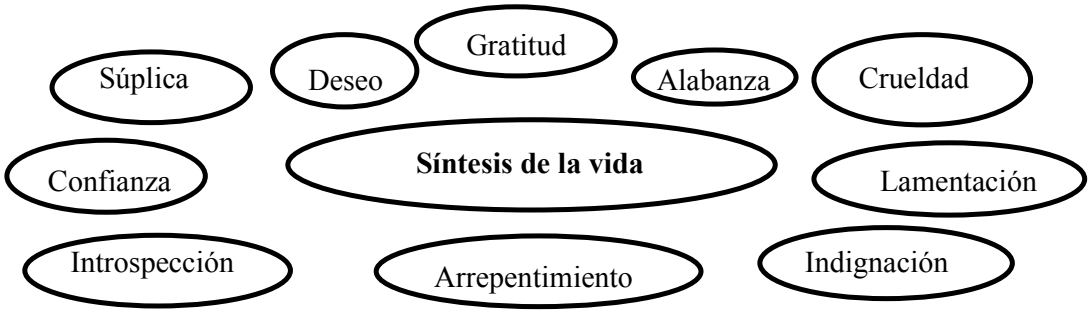
1 – El libro de los Salmos en la Biblia

El libro de los Salmos abre la tercera sección de la Biblia Hebrea, los llamados Escritos. El forma junto con Job y Proverbios el trio de apertura. En la traducción griega de la Biblia, la LXX, el libro de los Salmos forma parte del grupo de libros sapienciales o didácticos. Después de los Salmos se encuentran los libros poéticos.
La presencia del libro de los Salmos después de la Torá y los Profetas, en la Biblia Hebrea, muestra una continuidad en el pensamiento judaico. Dios nos dió la Torá, los Profetas son aquellos que reorientan al pueblo en el Camino (Torá), cuando este se desvía por otros caminos. Los Salmos son la oración, la fe rezada, en el deseo y en la certeza de un camino que no se puede desviar. La oración nos coloca en el camino. David, el gran rey, a quien son atribuidos muchos Salmos, también podía ser "el Profeta" que reza y orienta su vida y la de su pueblo para permanecer en el camino (Torá) de Dios.

Los Escritos, iniciándose con los Salmos, quieren ser la Sabiduría y la Historia de Israel, marcada por la fe.

2 – La base de los Salmos

Antes de comenzar el estudio literario de los Salmos, no podemos dejar de considerar que los Salmos son una síntesis bien hecha de la Biblia. En los Salmos, la historia de la salvación, la naturaleza, los sentimientos, la esperanza[1], los sufrimientos[2], etc., son transformados en oración. La síntesis de la Biblia – Vida – rezada es, pues, expresión de la vida individual y colectiva del pueblo de Israel, manifestada por innumerables sentimientos: aborrecimiento, admiración, afecto, ambición, angustia, antipatía, benevolencia, celos, compasión, desconfianza, disgusto, deseo, destrucción, temor, dolor, nostalgia, optimismo, pasividad, pena, tristeza, pesimismo, lamentación, rechazo, fragilidad, justicia, venganza, alabanza, súplica, fortaleza, etc.



3 - ¿A qué podemos comparar los Salmos?

[1] Ver Jacir de Freitas Faria, "Esperanza de los pobres en los Salmos", en *RIBLA* 39 (2001:2) 57-68.
[2] Ver Jacir de Freitas Faria, "Salmos de sufrimiento: ¡expresión de interiorización de las relaciones con Dios!", en *RIBLA* 45 (2003:2) 97-105.

Comparar el libro de los Salmos no es una tarea muy difícil. Ellos son como un bosque, un diccionario o un libro de poesía.

a) *Bosque*: en este encontramos variedad de plantas y animales, y si no prestamos la debida atención nos podemos perder. Así también ocurre con el libro de los Salmos. Los Salmos representan los diversos matices de la vida. Cada Salmo tiene su particularidad. Podemos agruparlos por tipos, pero siempre serán únicos. Una ayuda para no perdernos en ese mundo diversificado es considerarlos como síntesis de la Biblia en forma de oración.

b) *Diccionario*: un diccionario será siempre un libro de investigación para momentos específicos. Cuando alguien no sabe el significado de una palabra, va enseguida al diccionario. Nadie lee o estudia un diccionario del inicio al fin. Así también ocurre con los Salmos. Una determinada situación de la vida pide un tipo de Salmo para ser rezado. En tanto, no podemos volvernos fundamentalistas con los Salmos, es decir, clasificar los Salmos según las dificultades de la vida; pues así se corre el riesgo de clasificar los Salmos según nuestros intereses.

c) *Libro de poesía*: un libro de poesías es siempre la imágen de su autor(a). La vida, la imaginación de quien los produjo ganan vida en las palabras escritas. La poesía genera otra poesía. Álguien puede llegar al alma de quien escribió o simplemente crear otra poesía. Poesía se interpreta con poesía. Así también ocurre con los Salmos. Ellos son verdaderas poesías. Y qué poesías!

4 – El nombre "Libro de los Salmos"

El libro de los Salmos es llamado en el texto hebreo *sefer tehillin*, lo cual podemos traducir por Libro de Alabanzas o de Himnos. En verdad, *tehillin* deriva de la raiz *hll* que significa himnos, alabanzas, cantos de alabanza. De ese modo, en el nombre del libro ya está presente su propósito, esto es, el de alabar a Dios. El texto hebreo de los Salmos es el más antiguo y, aunque muy corrompido, es el mejor texto de los Salmos. Las traducciones castellanas actuales de los Salmos siguen el texto hebreo.

El texto griego de los Salmos, también conocido como traducción de los Setenta (LXX), trae el nombre de *Psalterium*, que en verdad es un instrumento musical de ocho cuerdas. Salterio es la traducción del sustantivo hebreo *mizmor*, canto sagrado acompañado de un salterio. Esta terminología aparece 57 veces en el libro de los Salmos, lo cual contribuyó para que ese título se convierta por extensión en el título del libro entero. El texto griego no es aconsejable por ser impreciso y lleno de agregados al texto hebreo.

5 – División del Libro de los Salmos

El libro de los Salmos está dividido en cinco partes[3]:

[3] Vea Teodorico Ballarini e Venanzio Reali, *A poética hebraica e os Salmos*, Petrópolis, Editora Vozes, 1985, p.41-42; sobre los salmos vea también: Tércio Machado Siqueira, *Hinos do povo de Deus*, São Bernardo do Campo, Imprensa Metodista, 1990, 87p. (Série em Marcha); Artur Weiser, *Os salmos*, São Paulo, Paulus, 1994, 662p. (Grande Comentário Bíblico); Ivo Storniolo, *Salmos*, Editora Paulus.

a) Primera parte: 1-41 – Colección Yavista. Es atribuida a David, nombre que aparece en el encabezamiento de todos los salmos de esa sección, con excepción del 33, y también de los Salmos 1 y 2, los cuales parecen ser una introducción a todo el libro de los Salmos. Esta primera sección es pre-exílica y por tanto la más antigua. El nombre de Dios en la forma de *Yavé* aparece 272 veces.

b) Segunda parte: 42-72 – Colección Eloísta. El eloísta hizo la redacción final. Es de origen judaico y data del comienzo del exilio babilónico. El nombre de Dios en la forma de *Elohim* aparece 164 veces.

c) Tercera parte: 73-89 – Colección Eloísta. Atribuida a Asaf, fundador de una escuela de cantores del Templo conocida como "Hijos de Asaf". Los Salmos 84-89 son yavistas.

d) Cuarta parte: 90-106 – Nueva Colección Yavista. Esta colección, y también la que sigue, parece ser una selección de Salmos que no pudieron entrar en las colecciones anteriores.

e) Quinta parte: 107-150 – Nueva Colección Yavista. El nombre *Yavé* (Dios) aparece 236 veces.

Cada sección termina con la doxología: "Bendito sea el Señor, Dios de Israel, desde ahora y para siempre! Amén! Amén! (41,14; 72,18; 89,53; 106,48).

Esta división de los Salmos en cinco partes es litúrgica y tiene una clara intención de imitar el Pentateuco[4]. Un judeo piadoso sabía cuánto era importante seguir la Torá. Seguirla fielmente garantizaría la salvación. Nada mejor, entonces, que rezar los Salmos pensando en la Torá.

Además de eso, basta pensar en el juego de los números que evocan los 150 Salmos. Un bloque de 50 Salmos equivale a decir 5 veces 10 (decálogo). Y 50 veces 3 (plenitud). El tres es un número muy querido por los judeos, pues es el primer número impar (fuerte) después de un número débil (2). Para nosotros los números fuertes son los pares, pero para la cultura semita es lo contrario. Un número fuerte es aquel que no puede ser dividido. Dios es *uno* (*'ehad*) y basta. Expresamos ese mismo pensamiento recurriendo al número 10. Dios es diez.

En el intento de cerrar el canon del libro de los Salmos con 150 Salmos, algunos Salmos quedaron duplicados, algunos fueron compuestos con partes de otros. Los Salmos 14 y 53 son iguales. Los Salmos 40,14-18 y 70, y 57,8-12 + 60,6b-14 y 107 tienen partes iguales. La traducción griega de los LXX contiene 151 Salmos, siendo que el último no es considerado canónico.

6 – La numeración de los Salmos

Muchas personas se confunden cuando les piden que abran su Biblia en un Salmo, sobre todo cuando este no está entre la numeración de 1 a 8 y de 148 a 150. ¿Por qué esa diferencia en la numeración de los Salmos? Si consideramos que el texto de los Salmos está escrito

[4] Otro modo de dividir el libro de los Salmos, seguido por muchos estudiosos, es el clasificarlos en tres colecciones a saber: yavista: 3-42, eloista: 43-89, yavista: 90-150. Esta clasificación es más antigua que la de cinco partes.

originalmente en hebreo, y que solo después fue traducido al griego, es más fácil comprender la confusión. Las Biblias de Jerusalén y Dios Habla Hoy, por ejemplo, siguen la numeración del texto hebreo, también llamado Texto Masorético (TM), y ponen entre paréntesis la numeración que corresponde al texto griego, también conocido como Setenta (LXX). En cambio la Biblia Reina-Valera sigue estrictamente el Texto Masorético. La numeración griega no es la misma que la hebrea, y de allí la confusión. Veamos el cuadro abajo para comprender mejor lo que estamos queriendo decir.

Texto hebreo (TM)	Texto griego (LXX)
1-8	1-8
9-10	9
11-113	10-112
114-115	113
116	114-115
117-146	116-145
147	146-147
148-150	148-150

Como síntesis podemos afirmar que en el texto griego los Salmos 9 a 147 difieren en la numeración en un número menos, porque la LXX reune en un único Salmo los Salmos 9-10 y 114-115, pero divide en dos los Salmos 116 y 147. A los Salmos 1-8 y 147-150 corresponde la misma numeración en las dos tradiciones textuales.

7 – Los títulos de los Salmos

En el inicio de cada Salmo encontramos varias informaciones sobre el mismo, las cuales son conocidas como títulos. Pero antes de analizarlos debemos aclarar que los títulos en negrita no son originales, ellos fueron colocados por el editor de la Biblia y son desde ya una interpretación del Salmo.

Otra consideración no menos relevante es la que surge del hecho que 34 Salmos, o considerando la diferencia de numeración, 33 Salmos, no tienen títulos (Sl 1; 10; 33; 43; 71; 91; 93-97; 99; 104-107; 111-119; 135-137; 146-150). Aunque aquellos no provienen de los autores, sino de tradiciones no identificables.

Después de esas consideraciones pasemos a analizar las informaciones que provienen de los títulos de los Salmos.

a) El modo de rezar

La primera información de un Salmo se refiere al modo en cómo debía ser rezado. Algunas Biblias no traducen este tipo de título, y lo transcriben en hebreo. Ellos son:

Título Significado Utilización

Mizmôr	Canto sagrado acompañado de un salterio (instrumento de cuerda). La LXX tradujo Mizmôr por *Salmo.*	57 veces Ejemplos: 4; 5; 6; 8; 9
Shîr	*Himno* o *Cántico*.	30 veces Ejemplos: 45; 68; 83
Tefillâ	*Oración.*	5 veces Ejemplos: 17; 86; 90; 102; 142
Tehilâ	*Himno*.	1 vez Ejemplos: 145
Miktâm	Inscripción sobre una Estela. Poema aureo. Oración secreta o *a media voz* para ser pronunciada de noche, a la tardecita o en una caverna.	6 veces Ejemplo: 16; 56; 57; 58; 59; 60
Maskîl	*Instrucción* o *Poema*. Maskîl es aquel que procura a Dios, que es instruído en las cosas de Dios.	16 veces Ejemplo: 42; 52; 53; 54; 55; 74
Siggayôn	*Lamentación*	1 vez Ejemplo: 7,1

b) El Lamed en los títulos de los Salmos

En muchos Salmos encontramos la preposición *le* que corresponde a la letra hebrea *lamed* (l) y significa: a, para, de. La tradición llegó a pensar que el *le* ligado a un personaje en los títulos de los Salmos estaría indicando al autor del mismo, de allí la expresión "*Lamed auctoris*". Hoy sabemos que aquello representa un título honorífico. El *le* viene unido a los siguientes personajes en los Salmos:

David:	73 veces
Coré:	11 veces

Asaf:	12 veces
Salomón:	2 veces
Hemán, Etán, Yedutum, Moisés:	1 vez

Podríamos agregar en esta lista los 55 Salmos atribuidos al regente o maestro de canto, cuya numeración es discutible. Mejor sería traducir el *lamenasseah* "para el maestro de canto" como indicación musical y no autoría. En verdad, 48 Salmos en el Texto Masorético son anónimos.

c) Los instrumentos musicales

Muchos Salmos vienen con la indicación de los instrumentos musicales a ser usados. Veamos una lista de ellos.

Instrumentos de cuerda:	4; 6; 54; 55; 61 y 76
Flauta:	5
Arpa:	8; 9-10; 81 y 84
Instrumento de ocho cuerdas:	12
Oboe:	9 y 46

d) La melodía a ser usada

Las melodías de músicas antiguas y desconocidas por nosotros, aparecen como indicación de melodías a ser utilizadas en la oración de los Salmos. Nosotros también hacemos lo mismo cuando cantamos, por ejemplo, canciones de la comunidad con la melodía de la inolvidable música "Asa Branca", de Luis Gonzaga.

"No destruyas":	57; 58; 59 e 75
"La cierva de la aurora":	22
"La paloma de los parajes distantes":	56
"La muerte del hijo":	9

e) El orígen histórico

Algunos títulos indican un posible momento histórico en el cual el Salmo fue compuesto. Veamos algunos ejemplos:

Sl 51: "Cuando el profeta Natán le visitó después que él se había unido a Betsabé"
Sl 56: "Cuando los filisteos se apoderan de él en Gat"
Sl 63: "Cuando estaba en el desierto de Judá"
Sl 60: "Cuando David luchó contra Aram de Naharáyim y Aram de Sobá, y Joab, de vuelta, derrotó a Edom, en el valle de la Sal: doce mil hombres"

f) El momento litúrgico para ser utilizado

En algunos Salmos encontramos la indicación del momento litúrgico en que un Salmo debía ser usado.

Canción de las subidas, de las peregrinaciones a Jerusalén:	Sl 120 a 134
Cántico para la dedicación del templo:	Sl 30
Cántico para el día sábado:	Sl 92
Canto para recordar o hacer memoria:	Sl 38; 70
Canto para días de alabanza (*halel*):	Sl 113; 117; 135; 146; 148; 150

8 - Los géneros literarios de los Salmos

Desde que la exégesis bíblica empezó a utilizar las ciencias en sus métodos interpretativos, ella no puede dejar de considerar los géneros literarios en el estudio de textos bíblicos. El biblista Hermann Gunkel (1862-1932) fue el pionero en el descubrimiento de los géneros literarios en los Salmos[5]. Pero, ¿qué es precisamente un género literario? Género literario es el conjunto de palabras, fórmulas, imágenes capaces de expresar la situación vital-situacional de un pueblo. En ese sentido, se hizo conocida la expresión alemana *Sitz im Leben.*

1) La clasificación de Hermann Gunkel

Hermann Gunkel identificó tres géneros principales: los himnos, las súplicas y las acciones de gracias, así como diversos géneros menores.

a) Himnos

Son Salmos que alaban a Dios por su acción en la naturaleza y en la historia de la salvación del pueblo escogido. Los himnos son: Sl 8; 19; 29; 33; 46-48; 84; 87; 96-100; 103-106; 113; 114; 117; 122; 135; 136; 145-150.

b) Súplicas

Lo característico de un Salmo de Súplica consiste en el hecho de que su modo de rezar es un lamento individual o colectivo hacia Dios. Los sufrimientos de la vida diaria son transformados en oración. Las Súplicas son: Sl 3; 5-7; 12; 13; 17; 22; 25; 26; 28; 31; 35; 38; 42-43; 44; 51; 54-57; 59; 60; 63; 64; 69-71; 74; 77; 79; 80; 83; 85; 86; 102; 106; 120;123; 129; 130; 137; 140-143.

c) Acción de gracias

Consiste en agradecer fundamentalmente a Dios por los bienes concedidos, por la liberación de un peligro, la abundancia en las cosechas, beneficios concedidos al rey. La mayoría de esos

[5] Hermann Gunkel, *Einleitund in die Psalmen*, Gotinga, Vandenhoeck & Ruprecht, 2ª edição, 1968, 472 p.; *Die Psalmen*, Gotinga, Vandenhoeck & Ruprecht, 5ª edição, 1968, 639 p.

Salmos son individuales. Los Salmos de Acción de Gracias son: 18; 21; 30; 33; 34; 40; 65-68; 92; 116; 118; 124; 129; 138; 144.

d) Géneros menores

Muchos otros géneros literarios menores componen el libro de los Salmos. Podemos mencionar Salmos sapienciales, histórico-didácticos, de exortación profética, regios, etc.

2 - Otras clasificaciones

A partir de H. Gunkel se hicieron muchos otros estudios sobre los Salmos. Surgieron muchas otras clasificaciones[6]. Algunas de ellas llegan a ser bien existenciales y encarnadas, como es el caso de Marc Girard que clasifica los Salmos en cuatro grandes familias: Salmos de liberación, de Instrucción, de Alabanza y de Celebración de la vida. Su argumentación es que "el pueblo tiene cuatro necesidades fundamentales para satisfacer: librarse de los problemas, dejarse instruir, maravillarse con lo que es bello y hacer la fiesta" [7].

En verdad, estamos ante varias posibilidades que nos ayudan a comprender los Salmos como síntesis de la Biblia rezada. Nosotros preferimos estudiar los Salmos a partir de grandes temas transformados en oración, a saber: historia, naturaleza, esperanza, sufrimiento, necesidad de superarse y deseo de Dios.

9 - La poesía en los Salmos

En el mundo antiguo, sobre todo en Israel, la poesía era muy utilizada en el lenguaje hablado. La costumbre de recitar en voz alta los textos, muestra cuánto las personas tenían los oidos afinados para detalles sonoros y literarios de un texto, y esto puede ser percibido en la belleza literaria de un Salmo. Es lo que veremos a continuación.

1) En la base, el paralelismo

La poesía hebrea tiene en el paralelismo su forma básica. El paralelismo es una forma enfática de colocar una idea en paralelo. "Se trata fundamentalmente de un proceso de pensamiento por el cual una realidad es precisada o esclarecida por la evocación de otra semejante – a veces idéntica – o contraria. El paralelismo procura penetrar lo real por medio de la analogía o de la oposición" [8].

Israel no escatimó esfuerzos para cultivar siempre más el paralelismo como forma de expresar su pensamiento. La Biblia, y notablemente los Salmos, es una fuente profunda de esa sabiduría hebrea. Con el paralelismo Israel puede, a través de los Salmos, hacer patente lo que

[6] En ese sentido, tenemos una amplia bibliografía. Vea por ejemplo Erhard Gerstenberger, *Salmos*, São Leopoldo, Faculdade de Teologia, 1982, 176 p.
[7] Marc Girard, *Como ler o livro dos Salmos - Espelho da vida do povo*, São Paulo, Edições Paulinas, 1992, p. 19.
[8] Vea Teodorico Ballarini e Venanzio Reali, *A poética hebraica e os Salmos*, Petrópolis: Vozes, 1985, p. 18.

estaba latente en su pensar y actuar en relación con Dios y con su prójimo. En los Salmos la poesía aflora con vigor. Rezar un Salmo nos desafía también a descubrir su belleza poética.

El paralelismo puede ser interno o externo. El primero ocurre entre hemistiquios (parte) de un estiquio (versículo), y el segundo entre estiquios (versículos). Hay tres tipos de paralelismo:

Sinonímico: la segunda idea (a') es sinónima de la primera (a);
Sintético: la segunda idea (a') sintetiza la primera (a);
Antitético: la segunda idea (a') contradice la primera (a).

Paralelismo interno

a) Sinonímico

Sl 6,2-3:

a: "Señor, no me castigues con tu ira,
a': no me corrijas con tu furor!"

a: "Ten piedad de mí, que yo desfallezco!
a': Cúrame, Yavé, pues mis huesos tiemblan".

b) Sintético

Sl 19,8-9:

a: "La ley del Señor es perfecta,
a': hace la vida volver".

a: "El testimonio del Señor es firme,
a': convierte en sabios a los simples".

c) Antitético

Sl 1,6:

a: "Si, el Señor conoce el camino de los justos,
a': mas el camino de los impios perece".

Paralelismo externo

a) Sinonímico

Sl 59,2-3:

a: "Dios mío, líbrame de mis enemigos,
protégeme de mis opresores!

a': Líbrame de los malhechores,
sálvame de los hombres sanguinarios!"

b) Sintético

Sl 67,2-3:

a: “Dios tenga piedad de nosotros y nos bendiga,
haga brillar su rostro sobre nosotros,

a’: para que se conozca tu camino sobre la tierra,
en todas las naciones tu salvación”.

c) Antitético

Sl 3,2-5:

a: “Señor, cuán numerosos son mis opresores,
numerosos los que se levantan contra mí,
numerosos los que dicen sobre mí:
‘¿Dónde está su salvación en Dios?’

a’: Pero tu, Señor, eres el escudo que me protege,
mi gloria y el que me levanta la cabeza.
En alta voz yo grito al Señor,
y él me responde desde su monte santo”.

2 – El paralelismo morfológico

El paralelismo morfológico, también sinonímico, sintético o antitético, ocurre entre elementos de hemistiquios. Ellos son construidos de varios modos, a saber:

a) Entre nombre propio y pronombre

Sl 33, 2:

“Alabad al ***Señor*** con arpa,
tocad-***le*** la lira de diez cuerdas”.

b) Entre expresión preposicional y adverbio

Sl 34,2:

“Bendigo al Señor ***en todo momento***,
su alabanza está ***siempre*** en mi boca”.

c) Entre sustantivo y verbo

Sl 97,9:

“Si, pues tú eres Señor
el ***Altísimo*** sobre toda la tierra,
fuiste exaltado sobre todos
los dioses”.

d) Entre tiempos verbales

Sl 29,10:

“El Señor ***está sentado*** sobre el diluvio,
el Señor ***se sentó*** como rey eterno”.

e) Entre géneros (masculino / femenino)

Sl 144,12:

> "Sean ***nuestros hijos*** como plantas,
> crecidos desde la adolescencia;
> ***nuestras hijas*** sean columnas talladas,
> imagen de un palacio".

f) Entre palabras parecidas o términos correspondientes

Este tipo de paralelismo facilita la memorización y da cohesión interna al verso.

Sl 55,2-3:

> ***"Presta oido a mi oración***, oh Dios,
> no ***huyas de mi súplica!***
> ***Préstame atención*** y respóndeme:
> estoy divagando en ***mi lamento***".

g) Numérico

La acción que uno de los números describe es, pues, reforzada.

Sl 62,12:

> "Dios habló ***una*** Palabra y ***dos*** oí".

h) De grados

Secuencia de tres frases o hemistiquios, donde la segunda repite y la tercera complementa. Este modo de proceder crea tensión en el oyente, llamando la atención el énfasis creado.

Sl 93,3:

> "***Levantan los ríos***, Señor,
> levantan los ríos ***su voz***,
> levantan los ríos ***su rumor***".

3 - Los recursos sonoros

La poesía no se hace solamente con recursos literarios. La repetición de sonidos en el interior de un texto es también un recurso sonoro muy importante para que el texto comunique su mensaje. Así, podemos hasta hablar de paralelismo de sonidos y ritmos, y no solamente de contenidos o ideas. El gran problema para nosotros es la traducción castellana, pues evidentemente no puede conservar la belleza sonora producida por el texto hebreo. Los recursos sonoros más utilizados en la poesía hebrea son:

a) Aliteración

Consiste en la repetición del sonido de una consonante en el inicio de palabras o de sílabas. En el Salmo 122, la consonante *shin* aparece nada menos que 18 veces, colocando en

evidencia los sustantivos *paz* y *Jerusalén*, y mostrando así con un sonido el centro del Salmo 122.

Sl 122,4.6:

sh*esham 'alu* ***sh****ebatim* ***sh****ibetey-yah*
*'edut leyisra'el lehodot le****sh****em adonay*
sh*a'lû* ***sh****elôm yeru****sh****alaim y****sh****layu 'hebayik*
"Para donde suben las tribus,
las tribus de Israel,
es una razón para Israel celebrar
el nombre del Señor."

b) Rima

Un sonido es repetido en el inicio o el fin de un hemistiquio. También en el castellano encontramos este recurso sonoro no muy utilizado en los Salmos.

Sl 122,6-9:

"Pedí la paz para Jerusalén:
Que tus tiendas reposen,
haya paz en tus muros
y reposo en tus palacios".

c) Asonancia

Repetición de una misma vocal acentuada.

Sl 17,3:

*Bah****á****nta libbi paq****á****dta l****á****yla serapt****á****ni bal-tims****á****'*
"Puedes sondearme el corazón, visitarme por la noche,
probarme con el fuego".

d) Onomatopeya

Palabra cuya pronunciación suena a aquello que describe. En castellano, por ejemplo, tenemos una onomatopeya al decir: el tic-tac del reloj. En el Salmo siguiente la consonante *mem* (m) evoca el mar enfurecido.

Sl 93,4:

m*iqqlôt* ***m****ayim rabbi****m***
"Más que el fragor de las aguas caudalosas".

e) Paronamasia

Uso de palabras semejantes en los sonidos, pero diferentes en el sentido.

Sl 12,7:

*'imar****ôt*** *yhaweh 'mar****ôt*** *teh****o****r****ôt***
"Las palabras del Señor son palabras puras"

4 - Recursos literarios

a) Inclusión

Consiste en delimitar el inicio y el fin de un Salmo, o bien una de sus partes. La inclusión puede ser parcial o total. La inclusión funciona como el marco de un cuadro.

Sl 8,2.10:

"*Señor nuestro, cuán poderoso es tu nombre en toda la tierra*".

b) Repetición

Un nombre o una expresión es repetida varias veces para expresar el sentimiento del salmista, marcar un punto importante del Salmo o crear efectos artísticos. La repetición en el inicio y en el final de un Salmo es conocida también como inclusión, como en el Salmo 8.

Sl 8,3:

Numerosos (3 veces);
Yavé (6 veces).
Numerosos son los adversarios, mas el Señor es presencia segura que conforta a quien en él cree.

c) Refrán

Una frase es repetida varias veces.

Sl 136:

"porque para siempre es su amor!" Esa frase aparece 26 veces en el Sl 136.

d) Quiasmo

Los elementos del segundo miembro son colocados en el orden inverso del primero para expresar elegancia. Lamentablemente, nuestras traducciones, por coherencia interna de la lengua, no siempre pueden respetar el orden del texto hebreo.

Sl 9,19:

Porque el indigente no será olvidado para siempre

Jamás se frustrará la esperanza **del pobre**

e) Metáfora

Palabras o frases que se revisten de un sentido especial. Ellas no pueden ser tomadas al pie de la letra.

Sl 22,13-15:

"Me cercan toros numerosos,
toros fuertes de Basán me rodean;
abren sus bocas contra mí,
como león que desgarra y ruge."

f) Composición alfabética

Una composición alfabética común en los Salmos es la del tipo acróstico formado por las 22 consonantes del alfabeto hebreo. Este modo de expresar un pensamiento simboliza la totalidad del mismo.

Sl 9-10; 111; 112.

g) Concéntrica

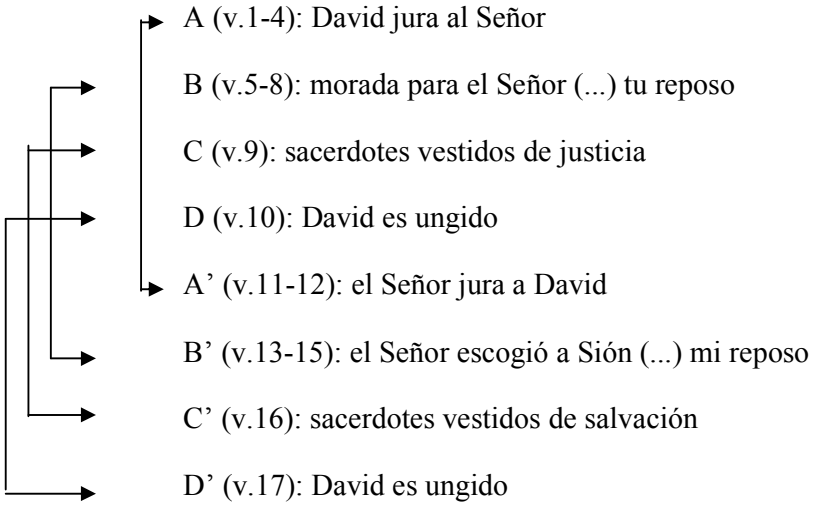
Repetición de términos o frases, colocando en el centro la idea principal del Salmo o de la estrofa. Su composición es del tipo ABC-X-C'B'A'

Sl 8
A – (v. 2) "Señor, nuestro Dios, cuán ..."
B – (v. 2c) "... sobre el cielo".
C – (v. 4a) "el cielo, obra de tus dedos"
X – (v. 5) "¿qué es un mortal... y el hijo de Adán ..."
C' – (v. 7a) "las obras de tus manos"
B' – (v. 9a) "el ave del cielo ..."
A' – (v. 10) "Señor, nuestro Dios, cuán ..."

h) Paralela

La estructura paralela es muy común en los Salmos. Ella puede ser temática o de palabras. La estructura paralela puede ser del tipo ABCD – A'B'C'D'. Descubriendo la estructura paralela del Salmo podemos percibir con más facilidad y seguridad el sentido del texto.

Sl 132:



10 - Conclusión

Después de este largo itinerario literario por los Salmos, nos resta algunas consideraciones finales.

Por más que haya sido difícil comprender los Salmos en la perspectiva literaria, reafirmamos la importancia de ese modo de estudiar los Salmos. Una buena interpretación teológica de un Salmo dependerá seguramente de su comprensión literaria.

Los Salmos expresan la belleza de la poesía hebrea. En esta está el modo como el pueblo de la Biblia rezó su experiencia con Dios. Los Salmos alimentaron y alimentan la vida religiosa de judíos y cristianos.

Cada poeta una poesía. Cada poesía un poeta. Son varias las poesías y varios los poetas. Cada poeta, con los recursos literarios propios de su lengua y la originalidad que le es peculiar, produce un texto. Después de escrito el texto suscita emociones y sentimientos previstos e imprevistos. Así, cada salmista o la comunidad que compuso un Salmo, con certeza, no dudó en usar los más variados recursos literarios, e incluso cambiar el orden de los hechos para realzar uno de ellos. Esto es lo que vimos, por ejemplo, en la estructura de los Salmos.

La poesía se lee como poesía. Esta es una verdad que tampoco podemos olvidar cuando estudiamos un Salmo, incluso cuando le aplicamos un método exegético. Buscar el sentido profundo de un texto es encontrar la profundidad de quien lo produjo. Así, rescatar los Salmos es como "beber en el propio pozo" de nuestra espiritualidad. Es revivir la experiencia con lo sagrado, hecha a partir de lo divino que mora dentro de cada ser humano y que lo capacita para relacionarse, vivir y amar.

Los Salmos son la expresión visible del tiempo de Dios (cósmico) que hace morada en el tiempo del ser humano (cronológico). Por tanto, Dios, en lo humano, hizo incluso uso de recursos literarios, sonoros de la lengua hebrea para demostrar su Presencia. Y rezando, nosotros nos colocamos con profundidad en la esfera de lo divino sin olvidar nuestra dimensión humana. En la oración cargamos la certeza que nuestra meta es llegar al tiempo de Dios, eterno, infinito e ilimitado. Pero tampoco basta soñar con el más allá si no transformamos nuestra realidad social, religiosa, política, antropológica, etc. Es preciso vivir bien, esto es el preludio de una realidad que está por venir.

Ahí está nuestro desafío: leer y comprender los Salmos como literatura y poesía para poder rezarlos con la misma profundidad de quien los escribió. Hecho este camino, ahora nos resulta más fácil comprender el enigma de Job, su sufrimiento expresado también en forma literaria y poética.

Jacir de Freitas Faria
Praça São Francisco das Chagas 195
Bairro Carlos Prates
Belo Horizonte/MG
30710-350
Brasil
www.bibliaeapocrifos.uaivip.com.br
bibliaeapocrifos@uaivip.com.br

Traducción y adaptación al castellano: Samuel Almada